



Mensaje diario para el domingo, 8 de diciembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

¿Qué esperas, alma Mía, para entregarte a Mis Dones?

Deja que el Amor Perpetuo que brota de Mi Corazón te inunde, hasta el punto de que sientas una devoción ardiente por Mi Ser.

Camina a Mi lado, segura de que estás dando los pasos hacia Dios. Olvida todo lo que oprime tu corazón y eleva tu consciencia hacia Mi Reino Interior.

Aquella que busca los Cielos, es el alma que se une a la Fuente del Amor. Si ya te has desposado Conmigo, permíteme que ahora, Tu Esposo Fiel, te acoja y te guíe por el camino del propósito. Quédate durante la noche entre Mis brazos y siente la plena seguridad de que siempre estarás bien, a pesar de las circunstancias.

Búscame en todo momento, siéntete observada, alma Mía, por los dulces ojos de Tu Amado y Fiel Señor. Acepta que ya es hora de iniciar un nuevo ciclo, un ciclo que será irradiado por Mis gracias celestiales.

Acércate a Mí, ya no tengas miedo de contarme cuántas veces has caído a Mi lado; mira con atención, Tu Compañero te está extendiendo Su mano para levantarte. Derrama tus lágrimas de luz sobre Mi pecho, siente el calor supremo de Mi Compasión, deja que el pasado se inunde de cura y de perdón.

Mira la Gran Estrella en el firmamento de la noche, ella te está indicando el brillo de Mi Divina Misericordia.

¡Oh alma Mía!, que has dejado de ser tan tentada por el mundo para volverte como una flor en Mi Jardín Eterno.

Por esto Yo siempre te agradeceré por haberte abandonado a la pasión amorosa de Mis brazos, porque ya has ingresado en la confianza de Mi Corazón. Alma esposa, vive el júbilo del gran encuentro y sigue adelante para que puedas alcanzar Mi Eternidad.

Bajo la Luz del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por abandonarte en confianza a Mi Corazón!

Cristo Jesús